

Thielaviopsis paradoxa

Boletín de Noviembre

INTRODUCCIÓN

El hongo *Thielaviopsis paradoxa* es un hongo muy extendido por todo el mundo que afecta principalmente a especies como *Phoenix dactylifera*, *Phoenix canariensis* y *Cocos nucifera*. En las palmeras de Canarias se ha detectado recientemente también *Thielaviopsis punctulata*, aunque sólo se diferencian a través de observación del micelio al microscopio.

Este hongo es conocido también como: exudado del tallo, podredumbre del corazón, síndrome de la cabeza doblada.

BIOLOGÍA

Este hongo presenta dos fases: La fase asexual, *Thielaviopsis paradoxa*, que produce dos tipos de esporas: conidioesporas y clamidoesporas, estas últimas pueden sobrevivir durante mucho tiempo en el suelo, y la fase final sexual, *Ceratocystis paradoxa*, es menos frecuente.

Este hongo es capaz de infectar a palmeras jóvenes o adultas siempre que exista una herida. La enfermedad progresa rápidamente si la palmera está sometida a estrés.

El origen de estos daños pueden ser muy variables: por la aparición de grietas debido a excesos de agua en los riegos, por insectos, aves o mamíferos (ratas), o por las que produce el hombre durante las labores de limpieza de hojas o fuste, así como por las originadas por el uso de herramientas punzantes en la trepa.

El hongo puede dispersarse de una palmera a otra de la siguiente manera:

- Si las esporas proceden de tejidos infectados de la palmera, éstas pueden ser transportadas hasta las heridas frescas por el viento, el agua, insectos y roedores.
- Las clamidoesporas pueden infectar heridas frescas a través del suelo.

SÍNTOMAS

Es muy difícil identificar qué palmera está afectada por el hongo. Existen una serie de síntomas, observados a partir de palmeras muertas por esta enfermedad, los cuales pueden ayudar a identificarlo.

El síntoma más evidente se observa en la mitad superior del fuste, en forma de pequeños puntos que segregan un líquido castaño oscuro rojizo, que desprende un olor a fruta fermentada, debido al acetato de etilo y alcohol de etilo que produce el hongo.

Los folíolos de las hojas, van mostrando al principio una coloración amarilla que termina en una desecación de la misma, acompañada de manchas de color negro que a veces se hunden y se cubren de costra. Al podar estas hojas presentan en su interior, cerca de la base, una podredumbre negra pulverulenta.

En la yema terminal y base de las hojas del palmito central se produce una pudrición húmeda de color oscuro, la cual en ataques leves, ocasiona el doblado de la cabeza de la palmera y en los severos incluso puede originar la muerte de las palmeras.



CONTROL

Medidas preventivas:

- En zonas donde se ha observado la presencia de este hongo, son aconsejables dos tratamientos fungicidas preventivos al año: primavera y otoño. También es aconsejable realizarlo después de un tiempo lluvioso prolongado.
- Evitar, en lo posible, realizar heridas en cualquier parte de la palmera.
- Evitar la podas de partes verdes.
- Desinfección de las herramientas de trabajo con una disolución de agua con lejía (1/3 de hipoclorito sódico al 25%).
- Eliminación de todas las palmeras afectadas, incluido tocón, y cambiar la tierra de los alrededores por tierra nueva, en la medida que se pueda.
- No plantar especies susceptibles a la enfermedad en el lugar de arranque de una palmera afectada por *Thielaviopsis*.

Medidas curativas

Aunque no se conoce ningún fungicida que controle esta enfermedad, antes de que el patógeno produzca daños irremediables a la yema terminal se pueden efectuar tratamientos en pulverización con las siguientes materias activas: Triadimenol (25% [EC]) y Metil Tiofanato (70% [wp]). Comprobar siempre la autorización de productos fitosanitarios para parques y jardines.

Si el diámetro del fuste lo permite, y siempre que el porte de la palmera no se vea comprometido, es aconsejable recortar el área de material vegetal podrido y aplicar alguno de los fungicidas mencionados. En caso de realizar esta operación, es indispensable realizar un seguimiento de la evolución de la medida curativa.

Independientemente de si se ha efectuado la operación anterior, o si se ha retirado una palmera caída por esta enfermedad, siempre es importante desinfectar la zona de trabajo y todas las herramientas empleadas en estas tareas, con el fin de evitar el desarrollo de este hongo en otras palmeras sanas. Para ello se pueden emplear agua con lejía (1/3 de hipoclorito sódico al 25%).

Daños producidos por *Thielaviopsis paradoxa*



Agradecimientos a los Técnicos del Laboratorio de Fitopatología del Cabildo de Gran Canaria

PLAN DE CONTROL Y ERRADICACIÓN DEL PICUDO ROJO

(*Rhynchophorus ferrugineus* Olivier) de:
La Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y
Alimentación del Gobierno de Canarias
C/ Agustín Millares Carló, 10 planta 3ª
35003 Las Palmas de Gran Canaria

MÁS INFORMACIÓN EN:

www.picudorojocanarias.es

www.gmrcanarias.com

ó a través de correo
electrónico picudorojo@gmrcanarias.com